

GRUPO XV

Justo empate entre el Aviaco Madrileño y el Extremadura

El conjunto "aviador" aprobó su reválida en Tercera

Madrid.—(De nuestro corresponsal MOLERO ORTEGA).
Aviaco Madrileño, 0; Extremadura, 0.

Aviaco: Chicharro (1); Salcedo (1), Julián (3), Carmona (3); Puig (2), Del Olmo (2); Segovia (1), Criado (1), Tapia (1), Herrera (1) y De Pablo (2).

Extremadura: León (1); Olmedo (2), Carral (2), Blandón (2); Márquez (2), Luna (1); Jaén (1), Chaparro (1), Olmo (2), Eulalio (2), y M. Romero (1).

Arbitro: Sr. Romero, bien. Cumplieron sus ayudantes Cerezo Vidal y Salinas.

INCIDENCIAS

Partido bastante correcto; hubieron de ser atendidos Julián, que recibió un golpe en la cara, y De Pablo, que abandonó el juego, a poco de iniciarse la segunda mitad, cojeando visiblemente. La proporción de saques de esquina favoreció a los extremeños por 8 a 6.

EL AVIACO APROBO LA REVALIDA

Había despertado mucha expectación la primera visita del Extremadura a la capital de España, dado el historial de este Club; hoy rindió cuentas en el estadio «Antonio Borrachero», ante el novel Aviaco Madrileño. Antes de iniciar el juicio crítico de este partido, hemos de decir que el 0-0 que al final registró el tanteador fue justo, si bien una victoria mínima de cualquiera de los dos contendientes no hubiese sorprendido, tal y como transcurrió el encuentro. El extremadura colocó sus hombres de salida en un preventivo 4-3-3, para lo cual situó a Márquez como cuarto defensa y a Olmo y Jaén junto a Luna, para formar una línea en el centro del campo, que servía para lanzar balones a sus tres hombres en punta o ayudar, cuando la ocasión lo requería, a sus defensas. Por su parte, el Aviaco, como ya es clásico en él, atrasó a Puig, situándolo junto a Julián en el centro de la zaga, y a De Pablo, teórico extremo zurdo y efectivo centrocampista, que ayudó mucho y bien a Del Olmo en la construcción de todo el juego aviador.

El primer peligro vino para la meta de Chicharro, cuando a los ocho minutos le cedió un balón Carmona, interponiéndose Eulalio, que disparó muy bien por encima del larguero. El juego sigue alterno, recibiendo el primer balón peligroso León en un tiro desde cerca de Tapia. El Extremadura liga peligrosos contraataques y en uno de ellos fuerza una falta, que sacada por Luna sobre Chaparro, da lugar a un impresionante tiro de éste que se estrelló en el larguero; gran ocasión perdida por el pequeño interior forastero. Minutos más tarde es Eulalio, el que tira desde lejos, bota el balón delante de Chicharro y éste despeja con apuros a córner. Hacia la media hora de juego, los locales aprietan el acelerador y así, en el minuto treinta y cinco, Herrera cabecea muy bien una falta lanzada por Salcedo y el balón bate a León, pero da en el larguero y vuelve al terreno de juego; esto encorajina a los locales que poco después están a punto de marcar en disparo de Del Olmo, que no sujetó León y una defensa sacó en la misma línea de puerta. Cuando ya finalizaba este período, una peligrosa internada de M. Romero le cortó Julián dentro del área y los jugadores extremeños pidieron penalty, pero el árbitro no lo concedió. En el último minuto de este primer tiempo fue Segovia el que remató desde cerca, volvió a fallar León y de nuevo un defensor azulgrana despeja la peligrosa situación.

La segunda mitad fue de parecidas características que la anterior, si bien la lesión de De Pablo desarticuló el patrón de juego aviador, circunstancia ésta aprovechada por el Extremadura para dominar la situación y llegar con mucho peligro a la meta de Chicharro, estando a punto de marcar en varias ocasiones. Las más claras las tuvo Muñoz a los siete y treinta y cinco minutos; la primera de ellas cuando, tras buena jugada de Chaparro disparó y sacó Julián en la misma raya y la se-

gunda cuando realizó una preciosa jugada él mismo, sorteando a cuantos jugadores le salían al paso, para, a dos metros de la puerta, desviar el balón hacia la izquierda, pero éste fue a estrellarse en la

base del poste y otra vez el central Julián evitó lo que parecía irremediable. Y con esta tónica de dominio extremeño y contraataque locales finalizó este emocionante (Pasa a página 15)

Un Moscardó, con fuerza y remate, pulverizó al Carabanchel

El deficiente arbitraje, motivo de violencias y agresiones

Madrid.—(De nuestro corresponsal GARRIDO).

Moscardó, 5 (Sánchez-Cabezudo (2), Laborda, Palomo y Felipe, en propia meta). Carabanchel, 2 (Morón, uno de penalty).

Moscardó: Valbuena; Jiménez, Florez, Daniel; Romero, Laborda II; Palomo, Sánchez-Cabezudo, López, Escudero y Laborda I.

Carabanchel: Navas; Caliche, Salmerón, Felipe; Frías, Flores; De la Cruz, Morón, Arias, Domínguez y Lavisier.

Arbitro: Vamos a ser un poco extensos en enjuiciar la labor del señor Martínez Fernández, pero es necesario. Su labor no fue desastrosa en la marcha del partido, ni influyó en el resultado, pero sí en la cantidad de «leña» y agresiones que hubo por parte de ambos equipos. Permitted que los jugadores le contestaran y le hablaban demasiado y no supo mandar a la caseta en el primer momento del partido a dos jugadores, lo cual hubiera serenado la marcha del mismo; luego ya, cada uno se tomó la justicia por la mano y a una entrada fea seguía otra por el otro bando. Permitted, incluso, demasiada dureza por parte de Flores (Moscardó) y mucho teatro y marrullerías de Domínguez, hasta el punto de que en el momento de mandar a la caseta a De la Cruz (injustamente, como luego lo sería Romero, ya que hubo motivos por parte de otros jugadores mucho mayores que los realizados por estos dos expulsados) el interior carabanchelero le agredió con un golpe por la espalda que ni el árbitro ni los liniers «quisieron ver».

GOLES

1-0.—Tres minutos: López, en posición de extremo izquierdo, centra sobre puerta y Sánchez-Cabezudo, totalmente solo, remata a placer y esquinado marcando.

2-0.—Cuarenta y siete minutos: Córner contra el Carabanchel; lo bota Palomo y Laborda I, en difícil posición, remata a puerta, la pelota pega en el travesaño y Sánchez-Cabezudo, otra vez solo, vuelve a marcar.

3-0.—Cincuenta y un minutos: Sánchez-Cabezudo inicia una jugada en el centro del terreno, salvando las duras entradas de los defensores visitantes; al llegar al área cede a Laborda I, quien se interna hacia el palo y centra sobre puerta largo para que Palomo de cabeza remate el tercer tanto.

3-1.—Cincuenta y seis minutos: Pelota bombeada sobre la puerta local y cuando Valbuena tiene la pelota atrapada, Flores desplaza a Domínguez señalando el árbitro penalty; tirado por Morón, esquinado, vale el primer tanto a los visitantes.

4-1.—Sesenta y tres minutos: Gran internada de Laborda I hacia el palo y al llegar a éste, centra atrasado pero la pelota pega en la cara de Felipe y se introduce en el portal blanco.

5-1.—Setenta minutos: Gran jugada de Palomo por su banda que termina con centro, para que Laborda, de tación, remate y marque el último de su equipo.

5-2.—Ochenta y nueve minutos: Barullo sobre el portal de Valbu-



S. Cabezudo marcó dos goles y sobresalió

na que termina al introducir Morón la pelota en el portal local.

INCIDENCIAS

A los treinta y seis minutos de la segunda parte, el árbitro pita una falta contra el Carabanchel y De la Cruz sigue con la pelota y la introduce en el portal local, decretando el árbitro la expulsión del extremo carabanchelero, posiblemente para compensar la dureza que hubo.

A los cuarenta y tres minutos, una entrada de Romero (las hubo a cientos durante el partido por ambas partes, y aún más peligrosas) le ve el árbitro mal y manda a la caseta al jugador local, posiblemente para nivelar las sanciones. Cuando la expulsión del jugador visitante fue rodeado por los jugadores del Carabanchel en airada protesta.

Extraordinario lleno en el campo de la Colonia Moscardó para presenciar este encuentro de rivalidad que, desde un tiempo a esta parte, se caracteriza por la facilidad goleadora de ambos equipos; campo un poco embarrado con algunas lagunas, por lo que se hacía difícil el juego de pases cortos y precisos. A la vista de la clasificación actual, se preveía una lucha entre la delantera visitante, que es de las máximas goleadoras, contra la zaga local que es la segunda menos goleada; por el contrario, la delantera local, con sólo nueve goles marcados en lo que va de Liga, se ignoraba si seguiría su tónica pobre ante la endeble zaga carabanchelera que es la máxima goleada entre los doce primeros clasificados.

Dominio infructuoso del Leganés sobre el Imperio

Dos expulsados por cada bando

LEGANÉS. (De nuestro corresponsal, GERJI). Leganés, 0; Imperio, 0.

Imperio: Quirós; Vicente, Ardila II, Santa María II; Bravo, Collado; Balástegui, Doró, Mendoza, Mentalvo II y Natalio.

C. D. Leganés: Soto; Miguel, Olivares, Martínez; Madrazo, Moreno; Cecilio, Boyer, Jaro, Alguacil y Pelé.

Arbitro: Sr. Sáez Moreno. Una vez más el público de Leganés ha salido decepcionado del Campo. Hoy con más razón que otros domingos, porque se

esperaba la primera victoria del equipo local, debido a que nos visitaba el Imperio, que por su situación en la tabla (cuarto por la cola) parecía que el factor campo influiría en el resultado. No ha sido así, pues si bien el Leganés, ha dominado durante casi los 90 minutos del encuentro, sus delanteros han carecido totalmente de remate, y han intentado penetrar a base de pases dentro del área del Imperio, y ahí ha estado precisamente su error, porque era materialmente imposible romper la bien organizada defensa del Imperio, donde un coloso llamado Bravo, con el número 4 en la espalda se ha colocado de defensa escoba, y en él se han estrellado todos los intentos de penetración, por parte de la delantera local.

Falta en el Leganés un hombre que tire a puerta, tal es así, que durante todo el encuentro, solamente su extremo izquierdo Pelé, ha tirado con peligro en una ocasión a los doce minutos de la primera parte; los demás balones que ha parado el meta del Imperio, que han sido muchos y bien parados, se han debido a faltas tiradas desde el borde del área del Imperio, y en que la única jugada era el remate.

No quiero, con esto decir, que el Imperio no haya puesto también en peligro la meta del Leganés, no, porque en los escasos contraataques que ha realizado, también ha podido marcar; pero en el Leganés también, aunque menos que Bravo, el defensor central Olivares ha cortado con gran acierto los pocos, pero peligrosos contraataques del Imperio.

El juego desarrollado durante el partido, solo ha podido gustar a los neutrales, porque si bien el Leganés ha buscado con tesón la victoria, el Imperio ha defendido con desahogo el empate.

El partido en si ha sido muy movido, el dominio del Leganés y los rápidos contraataques del Imperio, han hecho entretenida la tarde, y la labor del árbitro Sr. Sáez ha sido realmente buena, porque además de pitar lo justo, ha aplicado la ley de la ventaja de forma magistral. Además ha expulsado del campo, con toda razón, a cuatro jugadores, dos por cada bando, cosa bastante rara en estos tiempos.

Los jugadores más destacados son, por el Imperio, Bravo sobre todos los demás, seguido del portero Quirós. En el Leganés, todos han puesto voluntad y ganas, pero Olivares, hasta su expulsión ha sido el más sobresaliente.

Como ya he dicho, el árbitro expulsó justamente a dos jugadores por cada bando. A los 5 minutos de la segunda parte fueron Madrazo y Natalio los que tomaron el camino de los vestuarios, por agresión mutua. Parece ser que Natalio insultaba de forma grosera a los jugadores del Leganés, incitando, sobre todo, a su secante Madrazo.

A los 30 minutos, también de esta segunda parte, es expulsado Olivares, por agresión a un contrario y un minuto después Vicente, defensa, derecho del Imperio, sale del campo, por indicación del árbitro, por juego peligroso, siendo reincidente.

Este ha sido el partido de esta tarde, Dominio infructuoso del Leganés, organizada defensa del Imperio, donde, repetimos, Bravo ha sido un coloso, y una gran actuación arbitral, digna de mejor elcigio.

(Pasa a última página).